

## Las visitas al museo y la conservación preventiva



Ilustraciones de Pedro Figari de su libro "Historia Kiria"

La visita a un museo siempre es una ocasión para disfrutar y enriquecernos. Pero a veces la imagen que tenemos del museo viene acompañada por ideas negativas: **no se pueden tocar las obras, no se puede comer, no se pueden sacar fotos con flash, no hay que correr, no se puede fumar**, y una larga lista de "cosas prohibidas". Estas ideas generan en el visitante una actitud apática y pasiva.

Proponemos iniciar un cambio de esa imagen negativa explicando el por qué de esos no. Y así llegaremos a construir otra imagen que refleje el valor de los museos para la sociedad. El museo debe persuadir al visitante estimulando sus sentidos en lugar que el visitante entre al museo sin más.

**Qué son los museos.** Los museos son sitios que albergan bienes culturales de la comunidad. Esa comunidad de la que forman parte los niños, jóvenes y adultos que visitan el museo. Dentro de los cometidos de los museos está el de cuidar de dichos bienes.

**Qué es un bien cultural patrimonial.** Los bienes culturales son la herencia de generaciones pasadas. Un bien cultural se erige en patrimonio (herencia) porque la sociedad la reconoce y valora como parte de su historia, se identifica con él. Esos bienes representan la continuidad de la historia de la comunidad.

**Patrimonio tangible e intangible.** De generaciones pasadas hemos heredado no solo obras inmuebles como la arquitectura y muebles como cuadros, tapices, dibujos, cerámicas, fotografías, etc., (patrimonio tangible o material) sino que también obras inmateriales tales como bailes, canciones (el Himno Nacional por ejemplo), leyendas, entre otras.

Para que los bienes culturales lleguen a las nuevas generaciones deben ser protegidos y debidamente conservados. Cuanto más conocemos y apreciamos esos bienes más nos preocuparemos en cuidarlos. El aprecio y la valoración hacia los bienes culturales se enseñan y se aprenden. Del mismo modo también se puede enseñar y aprender a preservarlos.

**Cuidado de los bienes materiales.** Los bienes culturales materiales tienen una vida limitada. Hay muchas causas que incentivan el deterioro de un objeto material. Entre ellas, las ambientales,

como la excesiva humedad y temperatura, la sobreexposición a la luz, los microorganismos, los insectos, las catástrofes naturales como inundaciones; y aquellas que son de origen humano: el vandalismo, los robos, la manipulación incorrecta.

En nuestra experiencia cotidiana surgen ejemplos que todos conocemos. Un papel, cartón o madera que se moja, el roce reiterado de nuestras manos en una pared blanca, la acción de la polilla sobre un mueble o una prenda de vestir, el humo de una estufa sobre la pared contigua, una foto expuesta mucho tiempo al sol, la mancha de grasa de la comida sobre un papel o un mantel, etc.

**Conservación preventiva.** ¿Qué podemos hacer para evitar las causas de deterioro de los bienes culturales, o mejor dicho, cómo podemos contribuir a endentecer el envejecimiento natural y evitar el daño de acciones humanas? Los estudiosos han desarrollado una serie de acciones o medidas preventivas de conservación que permiten proteger a los bienes culturales en el día a día. Procuran controlar los efectos nocivos del medio ambiente y de la acción humana, y mitigar en lo posible el efecto de las catástrofes naturales y accidentes. Por eso tenemos que evitar tocar las obras, filtrar los rayos solares y evitar los disparos de gran concentración lumínica como los flashes de las máquinas de fotos que decoloren los pigmentos, controlar la humedad relativa y la temperatura de su ambiente para evitar el desarrollo de hongos y bacterias que manchan y corroen los soportes y materiales sustentados. Por ello también debemos tener los almacenes o depósitos de obras de arte acondicionados adecuadamente, procurar que no estén expuestos al polvo y el hollín que ensucian y dañan la superficie de las obras. Ser cuidadosos con la higiene para mantener alejados a insectos y roedores.

La mayor cantidad de obras de Pedro Figari son pinturas al óleo sobre cartón. Las obras están enmarcadas en estructuras de madera de diferentes calidades y acabados. El óleo es un compuesto de pigmentos y sustancias aglutinantes a base de aceites. Los pigmentos con la acción del sol se decoloran. El polvo sobre el óleo en un ambiente húmedo y cálido favorece el desarrollo de microorganismos (bacterias y hongos) que manchan o destruyen la materia pictórica.

El soporte celulósico (cartón) absorbe fácilmente la humedad relativa del ambiente con lo que se deforma, adquiere ondulaciones, que favorece el resquebrajamiento (craquelado) de la capa pictórica. A su vez, los óleos de Figari tienen la peculiaridad de no estar recubiertos por barniz, sustancia que además de otorgar un aspecto brillante proporciona protección a la pintura.

Así pues, el museo sigue medidas de conservación preventivas para garantizar que las obras tengan una vida lo más larga posible, que no solo la disfrutemos nosotros sino que también lo puedan hacer las generaciones venideras.



**Tocar, sacar fotos, jugar.** El museo proporciona para los visitantes, además de la contemplación en vivo y en directo de los cuadros y documentos, buenas imágenes, reproducciones de alta calidad de los cuadros, para que los niños y jóvenes puedan manipular. También se ofrecen ediciones de libros que escribió Figari y están a disposición catálogos, folletos y textos explicativos.

Además, dependiendo de las edades, el museo cuenta con una caja con personajes (figuras de papel maché) que parecen “escapados” de los cuadros de Figari, con los que los niños y adolescentes puedan armar historias y jugar.

Si bien la contemplación de las obras de arte en general exige cierta calma para mejor disfrutarlas, se puede adoptar una actitud distendida y atenta, nada ceremoniosa. El museo cuenta con guías de sala que pueden contestar las preguntas que nacen naturalmente de las visitas. Estas preguntas enriquecen la visión no sólo de los niños y visitantes sino también del personal del museo, que aprende todos los días algo nuevo. Pues las grandes obras de arte, como en el caso de las pinturas de Figari, siempre aceptan nuevas miradas que a su vez arrojan luz sobre aspectos que hasta el momento habían pasado desapercibidos.

Por todo esto creemos que juntos podemos contribuir al cuidado y conservación de las obras culturales, para el mejor disfrute de ésta y de próximas generaciones.

Alicia Barreto Gianello